

Presentación

Introduction

MARTÍN ACEBAL

(pág 9- pág 13)

Este número de *deSignis* está dedicado a la temática *archivo y memoria*. Tiene por objetivo reunir las diferentes miradas que pueden ofrecer los estudios semióticos actuales sobre una serie de políticas, acciones y reflexiones que reconocemos hoy en las instituciones más variadas, en especial en Latinoamérica. A todas ellas las atraviesa aquello que Hal Foster (2004) llamó *impulso de archivo* y Suely Rolnik (2008), luego, *furor de archivo*. Los propósitos por los que instituciones artísticas, políticas, educativas y científicas, entre otras, se han volcado a la elaboración de su historia, así como al acopio y la catalogación de sus documentos y materiales memorables son, sin duda, variados y merecen un estudio detallado. Sin embargo, todas estas acciones interesan a los estudios semióticos en tanto involucran prácticas discursivas que se debaten entre su capacidad para registrar, resguardar y performar una memoria.

Las temáticas, los casos y los objetos tratados en los artículos muestran una gran diversidad y dan cuenta de la amplitud que ha alcanzado en estos días la sensibilidad hacia los archivos. Al mismo tiempo, es posible identificar a lo largo de los textos un interés especial por mostrar el peso particular que tienen los fondos documentales en Latinoamérica y en la lucha de diferentes organismos por denunciar y juzgar los crímenes de las dictaduras que asolaron el Cono Sur en el último cuarto del siglo XX. Esta mirada comprometida con la construcción de la memoria —y sus modos de narrarla— establece vínculos con los debates presentes y con luchas semejantes ocurridas en otros continentes.

Las primeras subsecciones de “Escenarios” reconstruyen los tres grandes ejes propuestos en la convocatoria del número. Esos ejes son *los materiales de archivo*: acopio, resguardo y socialización de la memoria; las políticas de archivo: construcción, reproducción y subversión de la memoria; y *los recorridos de archivo*: catalogación, entramado y poética de la memoria. Más allá de esta organización primera, las lectoras y los lectores reconocerán que los artículos desbordan su clasificación y ponen en evidencia la inherente articulación entre estos aspectos al momento de pensar semióticamente el archivo. Por esta razón, su agrupamiento alude solo a ciertos énfasis y diálogos que quienes participamos de esta edición sugerimos construir.

En los artículos que conforman “La reunión del archivo”, primera subsección de “Escenarios”, el énfasis está puesto en los interrogantes que surgen al momento de la conformación de un archivo. En ellos se indagan, desde distintas perspectivas, las complejidades y tensiones que surgen del encuentro y la reunión de documentos, objetos, registros. Las autoras y los autores ofrecen reflexiones sobre ese momento de agrupamiento, en ocasiones amorfo, al decir de Guasch (2011). Bajo esta mirada, antes de ser un dispositivo para la construcción de una memoria, el archivo es un proceso complejo que debe enfrentar la naturaleza y el origen de sus materiales, el espacio en que serán depositados, sus límites y la misma participación del investigador en el encuentro y la incorporación de nuevos materiales.

En este marco, Thomas Broden despliega el heterogéneo conjunto de materiales que requiere reconstruir la vida intelectual de Algirdas Julius Greimas. Propone, a la vez, una serie de categorías para organizar las diferentes formas discursivas y su articulada eficacia en la escritura de la biografía. En su texto, este autor nos muestra los diversos regímenes en que ingresan testimonios, documentos oficiales y la misma producción académica del semiólogo lituano, así como sus posibles articulaciones, para darle al dato un cuerpo, y al desarrollo conceptual, un proceso pleno de intercambios y polémicas.

Andrés Cáceres Barbosa y Cristina Voto, por su parte, se focalizan en la reunión y organización del archivo del Centro Editor de América Latina (CEAL), un proyecto editorial revolucionario surgido en 1966 que atravesó las diversas formas de censura y persecución que ejercieron los gobiernos dictatoriales en la Argentina. Cáceres y Voto muestran que el trabajo realizado por la Biblioteca Nacional de Argentina puede concebirse como una práctica social orientada a reunir la totalidad del archivo, pero que no puede evitar mostrar sus vacíos y ausencias, tanto en los libros quemados como en los trabajadores desaparecidos por la última dictadura cívico-eclesiástica-militar de este país.

Roberto Flores y Emmanuel Gómez Ambriz proponen concebir las ceramotecas como archivos y la cerámica arqueológica como un objeto mediador de la memoria. El trabajo expone los interrogantes acerca del proceso de transformación que experimentan estos objetos y su pasaje de un uso funcional, simbólico o mágico a su estatuto de documento y disparador de una narrativa. De la misma manera, Natalia Magrin investiga la creación del Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba (Argentina) y su emplazamiento en un espacio que perteneciera a la policía. Magrin se detiene en las fotografías tomadas en centros clandestinos de detención durante la última dictadura, y la reflexión semiótica sobre ellas le permite reconocer “la zona imposible de los archivos sensibles de la represión”, aquella que se abre “entre el derecho al acceso y el tratamiento del archivo y la [preservación de la] intimidad”. La transformación de los materiales al momento de ingresar al archivo, el eje común en este segundo grupo de textos, es el tema tratado por Martín Acebal. El autor considera la archivación como una práctica social que incluye entre sus dimensiones un proceso de *activación* de sus materiales, que se configura entre estrategias de apropiación, de enrarecimiento/banalización y de una definición ontológica que habilita su posible tratamiento.

En “La legibilidad del archivo”, segunda subsección de “Escenarios”, se presenta una serie de artículos que estudian la inscripción de los archivos en diferentes discursividades y relatos que definen su eficacia significativa, su capacidad para hacer sentido en un tiempo y una comunidad. Max Hidalgo Náchter parte del archivo de Roman Jakobson, reunido en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), para explorar una de las narrativas posibles que se abren entre esos documentos: el papel del lingüista ruso en la fundación de la Asociación Internacional de Semiótica (IASS-AIS), en 1969. El artículo evita cualquier lectura unívoca de ese episodio y muestra la capacidad del archivo para exhibir, a través de la correspondencia y otro tipo de documentos, las tensiones y conflictos que rodearon ese momento fundacional. Su lectura también muestra la estrecha participación de investigadoras e investigadores de Latinoamérica en ese proceso de institucionalización de la semiótica.

Por otra parte, el trabajo de María Ledesma y María Alejandra Vitale y el de Alex Colman y Mariano Dagatti toman por objeto el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA), creada en 1956 y cerrada en 1998.

Ledesma y Vitale reconstruyen, a través de normas y pautas producidas por la propia institución, la alternancia entre regímenes enunciativos propios de la crónica y del discurso científico. El infiltrado o la infiltrada, el espía o la espía debían despojarse de sus pasiones para registrar y reportar los hechos. Para estas autoras, esto construye no solo un modo de producir los informes, sino también una manera de legitimar la práctica de inteligencia y de cohesionar a quienes la realizaban. En este mismo marco, Colman y Dagatti exploran el modo en que se abre la argumentación en estos informes, los mecanismos discursivos para influir en quienes los leían y, a partir de ellos, tomaban decisiones acerca de qué hacer, acciones que involucraban quizá la propia vida de las vigiladas y los vigilados. Los autores postulan una argumentación que funciona bajo ciertas premisas comunitarias de la misma Dirección de Inteligencia, cierta visión del mundo que hace que una designación en apariencia objetiva conlleve necesariamente una conclusión y una acción.

Los artículos de esta subsección reafirman y caracterizan en sus particularidades el lugar de las narrativas para ordenar los documentos dispersos y para reconstruir una memoria entre materiales fragmentarios e incluso irrecuperables. Sebastián Moreno Barreneche aborda aquellas narrativas surgidas en el Cono Sur para dar cuenta de las experiencias traumáticas debidas a las dictaduras militares del último cuarto del siglo xx. El autor se focaliza en la dimensión actuarial de estos relatos y en su organización a partir de varios colectivos, con especial atención en el de los desaparecidos, como construcción discursiva presente en las narrativas dominantes sobre el pasado reciente. Asimismo, busca mostrar la complejidad que comporta este actor, por el mismo hecho de ser un “colectivo conformado desde afuera y post-facto, esto es, no por una voluntad de sus miembros de unirse en tanto actor social que comparte ciertos reclamos equivalentes, sino a partir de una falta, de una ausencia y de un no-ser”.

Diana Luz Pessoa de Barros propone pensar las gramáticas del portugués elaboradas en Brasil desde el siglo xvi hasta el xx como espacios de construcción de una memoria de la lengua, de sus jerarquías y de sus valoraciones. En esa memoria, la autora reconoce las tensiones históricas entre los usos “cultos”, “elevados”, y aquellos que no lo son y se sitúan en los límites de la aceptabilidad. En este segundo grupo se ubican los usos “populares” y “vulgares”. El artículo explora la incorporación de estos elementos de la lengua en el discurso político —en especial en el de Lula da Silva durante su anterior presidencia y en el del expresidente Jair Bolsonaro durante su mandato— y su circulación en los medios. Los juicios acerca de esos usos ponen en evidencia los posicionamientos ideológicos con que se concibe el habla de los sectores populares y, a la vez, los modos en que se justifican prácticas discursivas discriminatorias. Las gramáticas, “el discurso de la norma”, se presentan como una memoria en disputa, en la que coexisten juicios y jerarquías, apropiados y rechazados de acuerdo con los compromisos e intereses de cada uno de los actores políticos. Para Marcela Arpes y Alejandro Gasel, este espacio en disputa es el gran archivo de las literaturas argentinas. En este marco, la narrativa actual se propondría volver sobre los textos fundacionales para “sabotear” sus lecturas hegemónicas y desactivar su eficacia normalizadora. Su artículo analiza la novela *Las aventuras de la China Iron* de la escritora Gabriela Cabezón Cámara y su capacidad para interpelar las series literarias que sostuvieron el proyecto modernizador de la Argentina. De este modo, el archivo deja de ser la consagración de la memoria para transformarse en un espacio de búsqueda de la “lectura por-venir” y de “la emergencia de lo nuevo, de lo actual, de lo inaudito”.

La tercera subsección de “Escenarios”, “La visibilización del archivo”, reúne los artículos de Bianca Suárez-Puerta y de Maria Giulia Dondero. Ambas autoras invitan a pensar la capacidad que tienen actualmente las herramientas para la visualización de grandes cantidades de imágenes. Suárez-Puerta analiza obras de arte contemporáneo y memoriales elaborados para procesar experiencias históricas traumáticas, en especial en Latinoamérica. En este texto el énfasis está puesto en la dimensión interaccional de estas visualizaciones y puestas en escena de la memoria, es decir, en sus efectos sobre la capacidad de las personas para recordar y tomar acciones o decisiones. Dondero, en cambio, atiende al manejo de las colecciones masivas de imágenes archivadas en la web y en las plataformas de museos y bibliotecas, a través del enfoque cuantitativo y computacional de la visión artificial. Esta autora propone ampliar el procesamiento de estas imágenes por medio de los planteos de Aby Warburg y Henri Focillon. Se trata de dotar al análisis computacional de una perspectiva genealógica de las formas que permita reconocerles su memoria y su capacidad tanto para retener formas del pasado como para renovarlas a través de su transformación.

Como es tradición en *deSignis*, este número incluye, además de “Escenarios”, otras tres secciones: “Punto de vista”, “Discusión” y “Perspectivas”. La primera de ellas cuenta con el artículo “La memoria del archivo en la era de internet”, de Patrizia Violi, una de las principales referentes en el ámbito de la reflexión semiótica sobre la memoria y una mención recurrente en muchos de los textos que forman este número. Con su lucidez habitual, Violi analiza las variadas dinámicas que atraviesan la web, entendida como un inmenso archivo de la memoria contemporánea. El artículo nos propone pensar en las continuidades y diferencias que surgen entre los modos del recuerdo y del olvido, entre la semiosfera y la ciberesfera—así como en las tensiones y superposiciones que ofrece esta última—, entre una memoria que se conserva indeleble y una memoria en constante reescritura. Ubicado en esta sección, el texto de Violi se presenta como un prisma con el que volver al resto de los artículos para hacer visibles sutilezas, vínculos y nuevas preguntas.

En la sección “Discusión” se encuentra el artículo “Subjetividad radical y recuperación del pasado”, de Susan Curtis. A partir de la figura afroamericana Lester A. Walton (1882-1965) —periodista, crítico de teatro, activista del Partido Demócrata, ministro de los EE. UU. en Liberia, fundador del Consejo Coordinador de Artistas Negros—, la autora señala la necesidad de construir *narrativas alternativas* que permitan recuperar la memoria que la opresión racista buscó y busca suprimir. El caso de Walton constituye una situación particular. No se trata de identificar las marcas de su ausencia en el archivo, como hemos visto en otros textos de este número. Por el contrario, el artículo muestra el modo en que las narrativas oficiales han omitido de manera deliberada su presencia en los documentos oficiales para, de este modo, ocultar su participación en momentos clave de la historia estadounidense y, en especial, en la lucha por los derechos civiles de las personas afroamericanas.

Finalmente, en las páginas de “Perspectivas”, destinadas a aquellos investigadoras e investigadores en formación que brindan una mirada nueva sobre fenómenos contemporáneos, el artículo de Guadalupe Álvarez, Maximiliano Cortés y Micaela Paz aborda la performatividad del banco digital de registros sonoros creado por el colectivo feminista #VIVAS. Se trata de un espacio colaborativo, donde es posible escuchar, incorporar y editar sonidos de hechos vinculados a las luchas feministas: movilizaciones en las calles y actividades como lectura, debates y ejercicios colectivos de respiración y vocalización. El

trabajo desarrolla la capacidad del archivo para generar nuevos discursos y para interpelar e involucrar nuevas subjetividades.

Como hemos buscado anticipar, los artículos abren interrogantes semióticos sobre el archivo en los tres ejes que se propusieron para la convocatoria de este número: los materiales, las políticas y los posibles recorridos de archivo. Ante un tema que atraviesa actualmente diferentes campos de conocimiento, *deSignis* propone una mirada desde la disciplina semiótica y pone énfasis en las particularidades que ella asume en el contexto latinoamericano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FOSTER, H. (2004). An Archival Impulse. *October*, (110), 3-22.

GUASCH, A. M. (2011). *Arte y archivo, 1920-2010. Genealogías, tipologías y discontinuidades*. Madrid: Akal.

ROLNIK, S. (2008). Furor de archivo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 9(18-19), 9-22.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

